

21 de enero

Santa Inés, Virgen y Mártir

Finales del 3er siglo • Italia

Santa Inés fue una de las primeras vírgenes cristianas que murió bajo la violenta persecución de los cristianos por parte del emperador romano Diocleciano.

Nacida de la nobleza romana y criada como cristiana, Inés tenía muchos pretendientes que deseaban casarse con ella. Pero ella sólo tenía trece años. Ella no amaba a estos hombres y deseaba permanecer pura, por lo que los rechazó. Enojados por el rechazo de Inés, los pretendientes la acusaron por ser cristiana a los funcionarios romanos.

Los soldados romanos la arrestaron y trataron de obligarla a renunciar a su fe. Incluso intentaron obligarla a pecar contra la pureza, pero Jesús la protegió milagrosamente. Aunque Inés era joven, era fuerte. Nada podía hacerla negar su amor por Jesús. Y así murió como testigo de Cristo.

Los primeros cristianos amaban mucho a su joven mártir y virgen. La enterraron cerca de una calzada romana, y los cristianos rezaban ante su tumba. Muchos de los que oraban ante su tumba informaban que sucedieron milagros por la intercesión de Inés.

En el arte cristiano, Inés se muestra con un cordero blanco. Esto se debe a que su nombre, Inés o Agnes significa "cordero" en latín. La lana, blanca como la nieve, de un cordero también representa la pureza, e Inés (Agnes) fue pura al defender su amor por Jesús. Hasta el día de hoy, oramos a Santa Inés en el canon romano de la Misa. Si escuchas atentamente, puedes escuchar su nombre en las oraciones justo antes de recibir la comunión.

¡Santa Inés, ayúdame a mantenerme puro en mi amor por Jesús!



San Inés, Virgen y Mártir
21 de enero